

COVID y su impacto en la educación

Consideraciones iniciales.

En América Latina y el Caribe existen aproximadamente 25 millones de estudiantes de educación terciaria afectados por la pandemia. Un 45% en promedio de los hogares de la región tiene conexión fija a Internet mientras que las zonas rurales esta cobertura es más baja. El 40% de las comunidades indígenas se encuentran enclavadas en entornos rurales, es una gran población en riesgo de exclusión del proceso educativo.



Objetivo

Distinguir que los problemas financieros del mercado laboral crean un ambiente de inseguridad laboral hacia los padres de familia, como consecuencia hay deserción estudiantil.

Mediante información bibliográfica;

Se detecta que Estados Unidos que ya acusa un declive en su matrícula de 18,2 millones de estudiantes en 2019 a 17,8 millones en 2020 13%, y proyecta una caída continua en la matrícula estudiantil en sus “colegios universitarios” a partir de 2026, América Latina avizora matrícula expansiva en el corto y mediano plazo en un escenario post-COVID 19.

¿Cómo ha sido el comportamiento de los estudiantes en pandemia

Según testimonios recopilados por:
Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración



Como alumna y bajo mi experiencia, puedo decir que fue muy difícil, los primeros meses fueron de estar solos, muchos maestros solo nos ponían la carga de trabajo y estaban asientes; había mucho estrés por las tareas, por estar encerrados y por familiares enfermos, claro que esto fue un detonante para que muchos alumnos no continuaran, otros bajarán su promedio y otros tuvieron comportamientos no muy adecuados.

Fernanda Monserrat Juárez Gutiérrez.

En base a experiencias propias como estudiante, a principios de pandemia al ser una situación muy compleja e incierta, el estrés académico aumentó, a razón de no estar preparado ante tal circunstancia. Sin embargo, se logró afrontar la situación, a través de la organización social, institución educativa, profesores, administrativos, alumnos y familia; así como, con el apoyo y uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC).

Daniel Moreno Grijalva.



Conclusiones

Se observa que las familias con bajos ingresos cuentan con un mayor riesgo de verse excluidos del aprendizaje en línea porque no podían permitirse un internet o unos dispositivos suficientes. Las escuelas con recursos históricamente insuficientes, y con alumnos que ya se enfrentaban a mayores obstáculos en su aprendizaje, tuvieron que esforzarse especialmente para llegar a sus alumnos a través de las brechas digitales. Los sistemas educativos a menudo no han proporcionado formación en materia de alfabetización digital a estudiantes y docentes para garantizar que puedan utilizar estas tecnologías con seguridad y confianza.

Los gobiernos deben retomar rápidamente los compromisos que asumieron en 2015 a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas para garantizar que se reciba una educación inclusiva de calidad para 2030. Deberían realizar una intensa labor de divulgación para garantizar que los niños y las niñas con mayor riesgo de abandono escolar o que se enfrentan a obstáculos, vuelvan a la escuela. Se debería analizar quiénes abandonaron la escuela y quiénes regresaron y asegurarse de que los programas de regreso a la escuela busquen a todos los que la abandonaron, incluso proporcionando beneficios financieros y sociales.

Autores:

Dr. Félix Mauro Higuera Sánchez

Ana Patricia Higuera Pacheco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6055-4361>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1721-6660>

Afiliación: Universidad de Sonora. México

Afiliación: Universidad de Sonora. México

